

Páginas escogidas

Pensamientos...

Stendhal

"Todo se puede adquirir en la sociedad excepto carácter".

"La gazonería es una especie de avaricia, la peor de todas".

"Las personas felices en el amor tienen un aspecto profundamente atento, lo que para un francés quiere decir profundamente triste".

"En Europa, la coacción enciende el deseo, en América, lo embota la libertad".

"Las almas grandes no son suspicaces, disimulan; por lo general, no parece sino un poco de originalidad. Hay más almas grandes de lo que se creería".

"Tener firmeza de carácter es haber sentido el efecto de los otros sobre uno mismo, por tanto, los demás son necesarios".

"El amor es la única pasión que se paga con una moneda que ella misma acuña".

El contrapeso

Por Herminio Portell Vilá

El presidente Jorge R. Videla, de la República Argentina, acaba de dar una concluyente demostración de contrapesos en su política internacional con su reciente visita a China comunista. Tuvo mejor suerte que su vecino, el presidente Augusto Pinochet, de Chile, quien hace unos meses trató de hacer algo análogo con un viaje a Filipinas y Japón, pero tuvo que desistirse cuando ya estaba en medio del Océano Pacífico y recibió un áspero mensaje del presidente Marcos, de Filipinas, en el que le pedía que suspendiese su viaje a Manila. Después hubo excusas por parte del presidente Marcos, pero es evidente que no se comportó correctamente y el presidente Pinochet canceló la totalidad del viaje y regresó a Santiago.

El presidente Videla sí pudo completar su proyectada estancia de seis días en China comunista, sin incidentes, y regresó a Argentina con una escala en Nueva Zelanda.

La demostración de contrapeso en la política internacional hecha por el presidente Videla ha servido para probarles a la Unión Soviética y al resto del mundo, que no es posible influir sobre Argentina y su política exterior mediante la compra de trigo, maíz, y carne congelada. Esto debe haber sido una sacudida para los rusos.

Como es sabido los Estados Unidos le impusieron sanciones a la Unión Soviética, por la invasión de Afganistán, y la privaron de millones de toneladas de cereales cuando las cosechas soviéticas eran malas.

Los rusos compararon lo que pudieron en Canadá, Australia y Francia, pero no era lo suficiente y tuvieron que apelar a Argentina para completar sus abastecimientos de cereales.

Esto fue un buen negocio para los argentinos y los rusos obtuvieron algo en cambio. Se lisonearon con la esperanza de que habían logrado un buen apoyo en la

Pasa a la página 9

Algunos artistas se "marginan"

Por Lic. Hernany Miranda

Cosa rara ocurre en El Salvador. Ahora que se está haciendo una justa campaña para colocar a nuestros artistas en el pedestal que se merecen, es cuando algunos de ellos se "marginan" es decir, se rechazan ellos mismos del puesto de que son merecedores.

En verdad, la palabra "marginar" no tiene en los diccionarios que tengo a la vista tal acepción, pero se usa tanto en el sentido expuesto en nuestro país, que lo que hago no es sino repetir la expresión mencionada con el significado citado.

No ha mucho un destacado artista del país al ver que no lo tomaba en cuenta cierta sociedad de arte, le dijo a uno de sus miembros: ¿por qué me marginan?, como increpándolo por tal actitud. Pero este mismo artista al pedirle sus datos biográficos para incluirlo en una obra que se está preparando, ni siquiera ha respondido al pedimento que se le ha hecho. En otras palabras, él mismo se está "marginando". Y como él hay hasta profesionales que olvidan dar una respuesta a atenta nota que se les envía.

Es deplorable que algunos de nuestros artistas tomen posturas de tal naturaleza, de encerrarse herméticamente en su propio yo, cuando lo que se está tratando de hacer es elevarlos en nuestro ambiente para que no pasen ignorados, ya que gracias a su talento son acreedores de ser estimulados y conocidos tanto dentro como fuera de las fronteras patrias.

Ojalá que las anteriores líneas muevan a aquellos artistas que todo lo ven con indiferencia y que sepan que hay elementos que les aprecian y que tratan de que escalen mejores posiciones en nuestro mundo artístico.

Los artistas salvadoreños merecen la admiración de los que saben que el arte es también un lenguaje del alma.

El lector expone...

DEFICIENCIA ENERGÉTICA

Vivo en la Urbanización San Belarmino de Mejicanos donde en varias casas se da el problema de la deficiencia en el suministro de energía eléctrica. Con esto no quiero decir que no hay energía; hay, pero no lo suficiente como para que los refrigeradores congelen, hay aparatos que se arruinan. Hemos sabido que este problema no incumbe a CAESS, sino que a los ingenieros que construyeron la urbanización, tal vez hayan colocado una conexión indebida y de allí surja ese problema. Ojalá nos hagan una revisión en esas conexiones por parte de los ingenieros que construyeron la urbanización.

Rosa Paz Montano, Mejicanos.

EL USO DE LOS TIMBRES MUNICIPALES

En época muy reciente, varios secretaríos municipales de la República, han discutido el problema que causa el uso de los Timbres Municipales.

En nombre propio vengo a recalcar que este sistema de timbres es inadecuado, ya que después de ser un atraso en la oficina causa más trabajo al tesoro de la Alcaldía o en su lugar al encargado de llevar este control. Cada fin de mes tiene que estar contando minuciosamente estos timbres para hacer los cargos y descargos en sus respectivos Libros de Especies Municipales; además, se evita el gasto en las alcaldías, pues en algunas es demasiado el movimiento que existe y se ocupa un solo empleado para estar pegando estas figuritas que llegando a

Pasa a la página 33

Lo maravilloso de la infancia es que en ella todo es maravilla...
Chesterton

Contrapunto

El concurso de "yoyos"...

Por Danilo Velado

El Ministerio de Educación anuncia en estos días un original concurso: de "yoyos" y de capiruchos. Válganos el Señor! como dicen los católicos que de tales sólo tienen el nombre por cuanto ni creen en nada ni cumplen con lo de "no matarás". Pero eso es harina de otro matate.

El original concurso del Ministerio ha sido bien recibido por algunos con cierta receptividad en otros sectores, ha sido igualmente criticado por quienes más. Personalmente me inclino porque es una idea novedosa e interesante, no obstante que:

—No veo qué una Secretaría de Estado tenga que estar incrementando los "yoyos" y sus cultivadores... dado que entre los mismos empleados públicos, y a nivel superior, entre los funcionarios para decirlo más precisamente, ¡abundan! Y no sólo los yoyos, sino toda una caterva de secuaces de ministros, subsecretarios, directores generales, presidentes de instituciones, etc. y muchos etcéteras, que pasan de sobalevas (esto es para cuando se usaba levita, ahora ni saco quieren usar los litigantes en los tribunales porque la personalidad "hip-

pie" es más acorde con la mentalidad de quienes acuden a lo que otrora fueran estrados de Justicia en tanto ahora son algo así como "antros" de "cultura... aborígen", en el mejor de los casos). Pero tornemos a nuestros insignes cultivadores de la adulación como modus vivendi: los hay en los diversos niveles, como queda dicho, y son los que en pocas ocasiones han hecho dar traspases a gobernantes y sus adláteres. Ahora tenemos cinco encaramados en el paso de guayaba pero eso no justificaría jamás que busquemos quintuplicar también los yoyos, gorriones, serviles y panfletarios que comúnmente buscan justificar con su vil proceder, la propia incapacidad para los más remotos cargos en la Administración Pública.

De modo, por lo que a yoyos respecta, el ministerio habrá de ser cuidadoso en el sentido de que se limiten, los concursantes, al juego juvenil antes que al modo de "pasar" de los que siguen pregonando que "vivir fuera del Presupuesto (Nacional) es vivir en el error..."

—Por lo que respecta al concurso de
Pasa a la página 22

Aquí está nuestro porvenir

Por Dr. Martín Barraza Meléndez

Los salvadoreños siempre hemos tenido el prurito de salir al extranjero; y no nos referimos precisamente a los viajes de estudio, que en muchas ocasiones son convenientes, sino a los viajes de recreo y placer. Es así como aún en los tiempos mejores de nuestro turismo receptivo, ha sido más lo que los salvadoreños gastamos en el extranjero, que las divisas que al país han ingresado en concepto de gasto de turistas que nos han visitado de otros países.

Tal vez esa tendencia a conocer el extranjero con menoscabo del conocimiento del propio país, se justificaría si en otras partes fuéramos mejor recibidos que aquí. Pero no es cierto. Más aún últimamente se han multiplicado los casos de malos tratos inferidos a nuestros compatriotas de parte de autoridades migratorias de otros países; de tal modo que entre nosotros se ha venido formando la convicción de que en muchos países los salvadoreños somos mal recibidos.

Uno de los casos más recientes ha sido el sucedido a un grupo de turistas salvadoreños en el aeropuerto de Bel-

ce, donde ni siquiera se permitió a los viajeros "guanacos" salir de la terminal aérea, sino que se les encerró en un cuarto sucio hasta que el avión los recogió de regreso, a pesar de que se dice que los paisanos llevaban todos los papeles en regla.

Y un caso patético también es la muerte de sed, hambre e insolación sufrida por un grupo de salvadoreños en el desierto de Arizona, cuando cruzaban ilegalmente la frontera a fin de llegar a "la tierra de promisión".

Muchos ven en el Norte su única tabla de salvación; y lo más grave es que en la mayoría de los casos se trata de personas jóvenes, las cuales podrían aportar mucho a la producción y al progreso del país.

Desde luego quienes están en la primavera de la vida deben convencerse que ante todo necesitan estudiar y prepararse más y mejor para las luchas de la vida; sin una debida preparación, ni aquí ni en ninguna parte tendremos éxito.

Es posible que, sobre todo entre per-
Pasa a la página 22

Las cacerías de Kadhafi

RPS.G.St.— Las inocentes gacelas no tienen nada que temer de parte del cacique libio.

En cambio sus compatriotas en el extranjero tienen sobradas razones para temer a su queridísimo Jefe de Estado.

Italia, Francia y la Gran Bretaña se han convertido en sus cotos de caza predilectos, donde la caza la constituyen sus propios compatriotas cuyo único delito consiste en no averisarse a reconocer el incomparable ingenio de tan excelso caudillo.

Después de haber fomentado la instalación en territorio libio de numerosísimas bases donde son instruidos los terroristas de todo pelaje, desde los de la banda de Baader hasta los de las Brigadas Rojas, pasando por los vasos de la ETA, los irlandeses de la IRA y los fanáticos de FPLP (Frente Popular de Liberación de Palestina), he aquí que Kadhafi se pone a perseguir a sus propios compatriotas. Para sustraerse a los atentados, los libios no tienen más alternativa que la de regresar a su propio país. Los crímenes actuales, según el dueño de Libia no son sino un tímido preludio pasajero; después del cual sus bandas de ejecutores pasarán a una acción mucho más eficaz.

Kadhafi ha omitido explicar a sus súbditos por qué desea que todos los libios que viven actualmente en Occidente vayan a colocarse bajo su cayado, pero así están las cosas.

En cierta ocasión calificamos a Kadhafi de "loco del Islam". Pedimos a nuestros lectores musulmanes que nos perdonen, pues lo que está es sencillamente loco, y nada más. En su caso, la religión no es más que un

pretexto para dar curso a su locura.

Lo que a continuación referimos es tamaña enormidad que hemos estado a punto de dejar de escribirlo, y sin embargo, algunas de sus declaraciones privadas ya no dejan ninguna duda acerca de su megalomanía. Hasta ahora se sabía que, subvencionando el terrorismo, Kadhafi aspiraba a desestabilizar Occidente, y más concretamente Europa.

Pero ese mismo hombre se esfuerza también, con todos los medios a su alcance, por desestabilizar todo el norte de África, con objeto de reunir en un sólo estado todo el Maghreb, es decir, Egipto, Túnez, Argelia, Marruecos e incluso Mauritania, siendo el objetivo final declarar la "dijhad", o sea, la guerra santa a Europa.

Tomar el desquite de la victoria de Carlos Martel en Poitiers en 732, anular los efectos de la expulsión en 1492 del último rey moro de Granada, Boabdil, y convertir Europa al Islam; así se resume el descabellado proyecto que Kadhafi parece haberse trazado.

Y pobres de aquellos sujetos que tuvieron la desgracia de no tomarlo en serio.

Algunos tétricos cotos efectuados recientemente en la oficialidad del Ejército libio ponen de manifiesto que "la espada del Islam" —que por tal se tiene a sí mismo—, no está dispuesta a tolerar oposición alguna.

Comparados con los sueños de Kadhafi, los de Hitler resultan un tanto apocados.

Las cancellerías occidentales están perfectamente enteradas de esas locas ambiciones.

Ahora sólo falta saber hasta cuándo se va a seguir

Pasa a la página 33